

REALIDAD NACIONAL (1-15 agosto 1985)

Dos acontecimientos importantes han ocurrido en El Salvador durante la primera quincena de agosto. Por orden cronológico, el primero es la "Carta pastoral colectiva de la Conferencia episcopal de El Salvador" que fue examinada y aprobada en la reunión de la CEDES del mes de julio; el segundo es el mensaje leído por el comandante Leonel González en nombre de todo el FMLN, ~~que fue~~ examinado y aprobado por la comandancia general del FMLN en su reunión ordinaria ^{va}tenida durante el mes de junio en Morazán, ~~pero~~ que no se dió a conocer hasta el 14 de agosto. Serán los dos acontecimientos en que se centrará nuestro análisis.

La Carta pastoral tiene sin duda una dimensión eclesial. A diferencia de las últimas grandes encíclicas de Juan Pablo II, ~~que~~ que sigue en esto la tradición iniciada por Juan XXIII y ~~por~~ el Concilio Vaticano II, ~~no~~ va dirigida tan sólo a los creyentes y puede pensarse más reducidamente que sólo a los católicos, mientras que ~~dos~~ otros documentos van dirigidos también "a todos los hombres de buena voluntad". También las pastorales de Mons. Romero iban dirigidas a los salvadoreños todos de buena voluntad. Pero, a pesar de este intraeclesialismo, que no se sabe si es consciente o inconsciente, la Carta Pastoral tiene una clara dimensión política, subordinada a la eclesial, pero política al fin. Por eso no es justo que sea leída por los hombres no cristianos de buena voluntad como si fuera un documento político dirigido a ellos, sino que la deben reinterpretar desde la perspectiva doblemente reducida (dimensión religiosa del problema y destinatarios eclesiales de la misma) en que ha sido pensada y escrita. Aquí atenderemos con cautela a su sentido político, pues en otro lugar de esta misma edición se atiende más a su dimensión eclesial.

La Carta pastoral es importante porque se enfrenta de lleno con el problema más grave de El Salvador y porque ofrece para su solución, como el principal medio, ~~de~~ solución la vía del diálogo. En lo primero ~~parte~~ ^{la mayoría} coincide con una ~~gran~~ parte de los observadores políticos -no así con la conciencia popular que ve como más grave y



preocupante, más agobiante, el problema económico y los efectos de una creciente depauperización-, mientras que en lo segundo ~~parte~~ mantiene una posición profundamente distinta de la sostenida por las dos partes en conflicto. Tanto el FDR-FMLN como USA y el gobierno sostienen que la solución es fundamentalmente militar y que el diálogo es un elemento importante pero subordinado, aunque las palabras de ambos bandos parecieran indicar otra cosa. Los hechos, sin embargo, demuestran que su principal confianza está puesta en las armas y en la violencia. Por eso la posición de la Conferencia episcopal en favor del diálogo como el medio principal de acabar con el conflicto y con las causas del conflicto es singular.

Su lectura superficial puede llegar, en cambio, a confusión. Pudiera leerse, en efecto, como si sólo el FMLN subordinaría el diálogo a sus intereses, cuando es evidente que tanto USA como el gobierno de Duarte subordinan también el diálogo a sus intereses. Parecería que sólo los partidarios de la violencia revolucionaria o los influidos por ideologías marxistas ponen dificultades al diálogo, cuando los hechos demuestran que la parte gubernamental y el gobierno norteamericano influidos por ideologías anti-marxistas y por la ideología de la seguridad nacional -tan firmemente condenada por Juan Pablo II en el texto que la misma Carta Pastoral recoge- ponen enormes dificultades para entrar en el diálogo. En este sentido el esquema de las dos extremas, que es el manejado por el gobierno democristiano y el gobierno reaganiano, es un esquema ideologizado y que, por tanto, no responde a la realidad de los hechos. Es cierto que ARENA y los suyos se oponen explícitamente el diálogo, pero sería incorrecto desconocer que el gobierno pone tantas o más dificultades al diálogo que el FMLN; sería incorrecto desconocer que el FMLN propone con mayor fuerza que el gobierno la necesidad del diálogo. Al determinar la sinceridad de las declaraciones de unos y de otros no conviene caer en ingenuidades. La posición de Estados Unidos en el problema de Contadora y en el problema de Nicaragua es clara prueba de la sinceridad o no sinceridad interesada de las ~~pro~~ propuestas de diálogo. Por otra parte interpretar el conflicto salvadoreño como si fuera una defensa justa



de un gobierno democráticamente elegido contra unos invasores venidos de fuera como mercenarios o poco menos, ~~tiene~~ representa una desfiguración de los hechos, amparada en evidencias aparentes. El ~~problema~~ problema es mucho más complejo que eso y no puede ser interpretado correctamente más que si se tiene muy presente la injusticia estructural que ha sido y es la causa fundamental de la violencia y la terrible represión ~~que~~ del aparato del Estado --hablar sólo de "abusos de autoridad" es un eu femismo ^{ocultador de} ~~que oculta~~ la realidad-- que es y sobre todo ha sido elemento definitorio de la situación imperanté.

Esta Carta va a dificultar un tanto ~~la~~ posición mediadora de la Iglesia en el diálogo. Los obispos ~~de~~ muestran más cerca del gobierno que del FMLN-FDR, tanto ideológica como afectivamente. No se conoce todavía la respuesta oficial ~~de~~ los frentes que ojalá sea comprensiva. Sí se conoce el agrado con que ha sido recibida la Carta por el gobierno. Mientras en el ~~medidador~~ medidador no haya una total imparcialidad, además de una visión crítica, se va a dificultar ~~de~~ más su labor. Así esta Carta que tiene tantos puntos positivos, no sólo desde un punto de vista eclesial, sino desde un punto de vista político, va a traer dificultades prácticas a la hora de impulsar el diálogo entre las dos partes principales en conflicto. Este fallo puede ser contrarrestado por una puesta en emergencia de todas las fuerzas de la ~~Ig~~ Iglesia a favor del diálogo, que debería suponer un auténtico diálogo intraeclesial tanto a la hora de proponer diagnósticos como a la hora de operativizar decisiones.

El comunicado del FMLN, por otro lado, es importante por cuanto anuncia un avance fundamental ~~existen~~ entre las organizaciones. Ellas sí han demostrado su capacidad de diálogo entre sí. Después de un arranque de tremenda conflictividad ~~de~~ que se extiende por años hasta las muertes violentas de Mélida Anaya y de Cyetano Carpio, las cinco ~~organizaciónes~~ organizaciones que componen el FMLN han llegado tras largas y laboriosas sesiones de diálogo ~~la~~ a consensos importantes, que se enfocan hacia hacer del FMLN una sola organización y, en definitiva, un solo partido. Si lo lograran, mostrarían un ejemplo a toda la izquierda latinoamericana, cuya tendencia a la disociación y



al enfrentamiento son tan usuales. El compromiso con los ideales revolucionarios, las duras lecciones de la realidad y el diálogo habrían logrado esta unidad tan difícil de conseguir. La unidad, por otra parte, facilitará el diálogo. Sin embargo, nada se dice sobre el diálogo en el comunicado en cuestión, que desaparece del planteamiento estratégico o, por lo menos, queda reducido a una mínima expresión. Las principales resoluciones son: 1) avanzar en la constitución de una sola organización y de un solo ejército; 2) fortalecer la lucha militar dentro de un nuevo marco que busca el desgaste en profundidad causando al enemigo el mayor número de bajas; 3) organizar y movilizar a todo el pueblo contra el proyecto contrainsurgente yanki-democristiano; 4) lograr mayor solidaridad internacional contra la política belicista de Reagan. Con este planteamiento y con la clara definición de que deben combatir tanto al gobierno democristiano como al proyecto norteamericano se pierde la perspectiva del diálogo. El FMLN vuelve a estar convencido de que le va bien militarmente, que las posibilidades militares y populares de alcanzar el poder son grandes. Consiguientemente no ve en el diálogo reducido que proponen Duarte y Estados Unidos nada importante. Tal vez se han cansado ya de ofertarlo al considerar que no hay voluntad seria de emprenderlo por parte del gobierno. Por todo ello lo que cabe esperar es un empeñamiento en la guerra en los próximos meses que la realidad mostrará si es razonable y justo o no. Lo que oferta el gobierno en el diálogo y lo que exige el FMLN en él están tan distanciados que de momento no se pueden esperar grandes resultados. Lo cual no significa que el clamor del pueblo no pudiera obligar a ambas partes a acercar sus posiciones, porque quienes más sufren en el conflicto no son los jóvenes sino los pobres, y los que más los jóvenes que son pobres, los pobres que son jóvenes.

Todo esto sucede en un panorama internacional en el que estos días ha alcanzado relieve los 360 mil millones de dólares que supone la deuda externa de América Latina. El problema que no afecta todavía de lleno a El Salvador ha sido resaltado por Castro en sucesivas reuniones en La Habana. También aquí, si el diálogo no prospera, sólo quedará el camino de la violencia. Negros horizontes por todos los lados.